

TALLERES LITERARIOS EN LA CÁRCEL

Libertad de



A la derecha, Claudio Geisse, licenciado en historia y profesor de presos, locos y pandilleros. Aquí, con algunos de sus alumnos de la Cárcel de San Miguel.

Parece chiste, pero es poesía. "Fuga" era el nombre elegido para bautizar la revista literaria de los presos, pero a Gendarmería no le hizo gracia y paró su publicación. Ahora están pensando en ponerle "Gafu", "Fuga al revés", dice el profesor de historia Claudio Geisse, a cargo desde 1996 de varios talleres carcelarios.

El músico y poeta Mauricio Redolés, con más antigüedad en estas lides, se ríe como pillado en falta, porque contra toda lógica y conveniencia, "la palabra tira". Y a todos -alumnos y maestros-, "Fuga" les parecía un título precioso, inspirado, un gersino anillo al dedo de la mano de un escritor tras las rejas.

En la oficina del comandante Venegas, la máxima autoridad del Centro de Detención Preventiva de Santiago, ex Penitenciaría, el único toque poético es un aboso afiche tipo Village donde se lee: "Una sonrisa alivia el

cansancio, renueva las fuerzas y es consuelo en la tristeza". Todo lo demás tiene olor a fierro y sonido metálico. Ruido de cadenas, candados y puertas que se cierran (aunque se abran). En un rincón, sobre un mueble, un monitor en blanco y negro -uno sólo- va alternando imágenes de lo que sucede en varios de los sectores más conflictivos del principal recinto carcelario del país. Mirándolo de reojo, percibimos que ni siquiera nos hemos asomado a la realidad del encierro en las calles, los patios y las hacinadas celdas del interior. Que esta pieza oscura, pero amplia, llena de símbolos de autoridad -el retrato de Su Excelencia, el sable que dentro de Gendarmería indica rango de oficial, los subalternos que se cuadrán-, es un refugio en el perímetro más externo, seguro y presentable del submundo carcelario. Que, mucho más adentro, son privilegiados los pocos que, desde 1995, por iniciativa de la División

de Cultura del Ministerio de Educación y Gendarmería, han podido fugarse con la imaginación, porque hombres como Mauricio Redolés y Claudio Geisse les han enseñado que pueden bastar un lápiz y un cuaderno para traspasar los barrotes.

EL PATO, SIN PERMISO

Pero la disciplina es la disciplina. Y no hay caso: Patricio Eguía Salinas, el más recomendado de los alumnos de estos talleres literarios, el ganador del Primer Concurso de Cuento Carcelario, organizado por la Editorial Los Andes el año pasado, será para nosotros, más que un cuento, una novela rusa. Larga y acontecida. Porque hoy Gendarmería no lo autoriza a dar entrevistas, dada su tendencia a salirse de madre y despotricar contra el sistema.

Así lo hizo, cuando fue a recibir su premio de

AUTORÍA

Torres Cautivo, Ximena, 1960-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Libertad de palabra [artículo] Ximena Torres Cautivo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile